

No ménos útil y eficaz es la obra que pueden consagrar los hombres empeñados en las santas órdenes, y animados por ese espíritu que la Iglesia inculca á sus ministros, en lejanas regiones y fuera de la civilizacion donde muchos príncipes europeos han decidido en esta época establecer colonias. Así es como los gobernantes de Alemania se esfuerzan, no solamente en fundar colonias y en acrecentar sus posesiones, sino tambien en abrir nuevas vías á la industria y al comercio; bajo este concepto merecerán bien de la humanidad en tanto que más se esfuerzan por suavizar con las costumbres civilizadas y las artes á las tribus feroces y bárbaras.

Ahora bien, importa soberanamente para ganarse el ánimo de los pueblos bárbaros é incultos y para cautivar su corazón, instruirlos desde luego en los preceptos saludables de la religion, conducirlos á la verdadera nocion de la justicia y de la honradez, infundirles la conciencia de su dignidad de hijos de Dios á la cual están llamados tambien, merced á los méritos de Nuestro Redentor. Penetrados profundamente de esta verdad, los Romanos Pontífices siempre se han apresurado á mandar entre los pueblos bárbaros á los predicadores del Evangelio; y de hecho, la empresa de que se trata, no es propia de los ejércitos ni de los magistrados civiles ó de los conquistadores, aun cuando ellos tambien obtengan abundantes frutos, sino de esos hombres que, como la historia lo atestigua, habiendo salido de las filas de la Iglesia, afrontan las labores y peligros de las expediciones sagradas, y en su calidad de enviados é intérpretes del mismo Dios, no temen emigrar á las naciones bárbaras, prontos á dar siempre su sangre y su vida por la salvacion de sus hermanos.

Teniendo todo esto presente en Nuestra mente y abrazándolo en Nuestro pensamiento, Nós esperamos que con el auxilio y favor de Dios, Nuestros deseos tendrán feliz cumplimiento. En cuanto á vosotros, Venerables Hermanos, seguid

implorando al Señor por medio de constantes oraciones, y puesto que no os mueven pensamientos ni apetitos humanos, sino únicamente el celo de la gloria divina y el amor hácia la Iglesia, no es nada dudoso que con el auxilio de la divina gracia obtendréis el digno premio de vuestra constancia.

Y puesto que para obtener éxitos felices en todo órden de cosas, siempre han tenido tanta eficacia la union de los espíritus y caridad mútua, no tengais nada tan á bien como el conservar entre vosotros, con el mayor celo, el sagrado lazo de la caridad. Tambien queremos á este propósito, Venerables Hermanos, que tengais presente en vuestra mente que las pruebas á que estais expuestos son tales por su naturaleza, que tocan tanto á los intereses de la Iglesia universal, como á los de vuestras respectivas diócesis: la salvaguardia de esos intereses, como bien lo sabeis, compete á esta Sede Apostólica, en la cual reside el supremo poder de gobernar la Iglesia, así como su magisterio supremo y el centro de la unidad católica: que vuestros ojos estén, pues, vueltos hácia esta Sede Apostólica, y estad persuadidos de que nada importa tanto como el que consagreis todos vuestros cuidados y toda vuestra actividad, á fin de que, como lo deseais vosotros y vuestros fieles, se ponga término á los conflictos que subsisten en vuestro país.

En fin, rogando desde lo más profundo del corazón al Padre de las misericordias, que considere vuestros trabajos y dolores, y se digne escuchar los comunes deseos, Nos os concedemos afectuosamente en el Señor, en testimonio de Nuestro especial afecto, y en prenda de los auxilios y prendas celestiales, la bendicion apostólica, á vosotros, Venerables Hermanos, á todo vuestro clero y á los fieles confiados á los cuidados de cada uno de vosotros.

Dado en Roma, cerca de San Pedro, el 6 de Enero de 1886. VIII de Nuestro Pontificado.

LEON XIII PAPA.

Sagrada Congregacion de Indulgencias.

Fr. Bernardinus á Porto Romatino totius ordinis Minorum minister generalis, ad pedes sanctitatis suae provolutus humiliter exponit, ex publicata in ephemeride, cui titulus *Acta Ordinis Minorum*, instructione de stationibus S. Viae Crucis erigendis fuisse compertum, ejusmodi stationes non semel invalide erectas fuisse.

Quum autem admodum difficile videantur, ut hujusmodi erectiones renoventur, hinc ne fideles visitantes tales stationes invalide erectas indulgentiis a S. Sede concessis privati existant, humiliter supplicat orator, ut Sanctitas Sua omnes S. Viae Crucis stationes hucusque invalide erectas, convalidare ac ratas habere dignetur.

Quam gratiam . . . Vigore specialium facultatum a Ssmo Dno. Nostro Leone Papa XIII tributarum, S. C. Indulgentiis sacrisque Reliquiis praeposita defectus omnes, de quibus in supplicii libello, benigne sanavit. Contrariis quibuscumque non obstantibus. Decret. diei 31 julii 1883.

S. Congregacion de Propaganda Fide.

P. Fr. Hyacinthus a Durachio Capucinarum Pennsylvaniae Moderator, ad pedes S. V. humillime provolutus: quum saepe invalide fiant receptiones ad Scapularia, prout satis experientia, et decreto S. C. Indulgentiarum diei 18 Septembris 1862 constare videtur, humillime supplicat ut S. Vestra omnes receptiones invalidas ad sodalitatem vel unionem Scapularis cujuscumque, bona tamen fide peractas, sanare dignetur:

Ex audientia Ssmi diei 20 julii 1884. SS. D. N. Leo. Divina Providentia PP. XIII, referente me infrascripto S. C. de Propaganda Fide Secretario, benigne concedere dignatus est, ut ascripti cum aliquo defectu, ut in precibus, abhinc indulgentias singulis scapularibus proprias lucrari valeant.

SECCION III.—Variedades.

El primer Concilio Plenario de Australia.

La Iglesia Católica ha celebrado el primer Concilio plenario en las lejanas tierras de Australia. Seis mil espectadores asistían á la solemne inauguracion, hecha el dia 15 de Noviembre en la Catedral de Santa María en la ciudad de Sydney, y otros tantos presenciaban la conclusion en el mismo lugar el dia 29 del mismo mes. Diez y seis Obispos y numerosos teólogos componían este primer sínodo nacional, y presidíalo en calidad de Delegado Apostólico el Emmo. é Illmo. Sr. Morán, Arzobispo de Sydney, y primer Cardenal de la Santa Iglesia Romana en Australia. Los otros Obispos eran los de Maitland, Bathurst, Goulburn, Armidale, Brisbane, Rockhampton, Sandhurst, Ballarat, Hobart, Adelaide, Perth, Dunedin, Wellington, Auckland, Melbourne: conmovedora representacion de la palabra del Salvador. "Hé aquí que yo estoy en medio de vosotros hasta la consumacion de los siglos."

Cinco años ha, dijo el Cardenal Arzobispo en su discurso de conclusion, la luz de la civilizacion cristiana no habia brillado todavia sobre aquel vastísimo continente meridional, y el salvaje erraba desenfrenado por sus inmensas llanuras, sumido en las tinieblas de la barbarie. Y cuando una nacion civilizada abrdó en aquellas playas, la herejía debia contrastar á la Iglesia por 50 años al que llevara allá el benéfico influjo de la fé verdadera. En 1787 el gobierno británico rechazaba ignominiosamente las súplicas de dos sacerdotes que imploraban el favor de ir á consagrarse á la salud de sus hermanos en aquellos países. En 1817, cuando un celoso misionero obtuvo al fin el anhelado permiso, apenas desembarcado, era arrojado en hórrida prision por el fanatismo de las autoridades locales, y forzado á abandonar el país en el primer barco que zarpaba hácia Europa.

Solo en 1835, en la fiesta memorable de la Exaltacion de la Cruz, pudo embarcar en Australia el primer Vicario Apostólico, y único que debia administrar toda la Australia, la Tasmania, la Nueva Zelanda, la Oceanía, más que un mundo entero.

No hace más de 25 años, el primer Obispo que iba á tomar posesion de su Sede, aunque se hallase ya en el sitio donde ahora se levanta su magnífica catedral, podía preguntar, ¿dónde está la ciudad de Brishane? No han pasado 20 años desde que fueron trazados los límites de la diócesis de Bathurst y Maltland, y ya ostentan grandiosas catedrales, iglesias, escuelas, instituciones de caridad y beneficencia; y 15 años han bastado al Obispo de Dunedin para realizar iguales prodigios, donde no halló ni un ara consagrada para ofrecer el Santo Sacrificio.

Los Padres Maristas y Benedictinos cuidan de los indígenas, entre los cuales ya la religion y civilizacion cristiana han producido los más halagüeños resultados.

Viva y esplendorosa imágen del "grano de mostaza," menudísimo en sus principios, pero que en creciendo, "hácese árbol y las aves del cielo bajan y posan entre sus ramas."

Instituto Literario en Roma.

El día 15 de Enero ha tenido lugar en la capital del mundo católico, la inauguracion de un nuevo plantel científico, debido al incesante anhelo del Jefe de los cristianos para la sólida instruccion de todos, principalmente del clero. Su objeto, como lo expresa el Padre Santo en la carta que, con fecha 20 de Mayo del año próximo pasado, dirigió al C. Vicario, es perfeccionar en la afición á las Bellas Letras y en el culto de los clásicos, tanto á los jóvenes eclesiásticos como seglares que han concluido el curso regular de estudios. Esta fundacion de Leon XIII corona dignamente los esfuerzos hechos por el Soberano Pontífice para alcanzar la re-

novacion intelectual y el desarrollo de la alta cultura en el seno del clero: despues de la teología la historia y la paleografía. Leon XIII, consumado humanista, estima la capital importancia de los estudios literarios en la formacion del entendimiento, sabe que las "bellas letras" son el complemento indispensable de toda educacion sólida: la instruccion más profunda, la ciencia mejor armada de nada sirven si no se presentan bajo una forma que las haga estimar.

Precisamente por esto ha querido Leon XIII que los clérigos jóvenes, despues de haber terminado sus estudios eclesiásticos, filosóficos, teológicos ú otros, vayan á retemplar su espíritu en esa fuente siempre fecunda del bello ideal que se llaman *los clásicos*, juntar al fondo sólido de sus conocimientos esa flor exquisita del estilo y del buen gusto, única que comunica atractivo y encanto. Ha sido feliz y fecunda inspiracion la que presidió á la fundacion de este Instituto superior: Leon XIII ha demostrado así que el gusto y la proteccion para las letras es una de las más gloriosas tradiciones del pontificado romano.

No es esto todo. Además de otras cátedras que ha fundado en estos establecimientos sobre materias jurídicas, ha establecido en el Seminario Romano de San Apolinar, cátedras especiales para la enseñanza de las lenguas orientales, confiándolas á sacerdotes procedentes de los diversos países de Oriente.

Inagotable caridad de Leon XIII.

Además de otras cuantiosas limosnas que ha repartido Nuestro Santísimo Padre el Papa Leon XIII, con ocasion de las fiestas de Navidad, y que ascienden á millares de francos, ha mandado últimamente repartir 15 000 francos entre los pobres de Roma.

DOCUMENTOS ECLESIASTICOS.

IMP. DE N. PARGA.

RESP., TOMAS GONZALEZ.

TOM. V.

GUADALAJARA, ABRIL 8 DE 1886.

NUM. 7.

SECCION I.

CARTA

De S. S. Leon XIII al Emmo. Cardinal Manning, Arzobispo de Westminster, y á los demás obispos de Inglaterra.

"Venerables Hermanos, salud y bendicion apostólica.

"Vuestra probada fidelidad y vuestra especial adhesion á la Santa Sede, brillan con admirable esplendor en la carta colectiva que últimamente Nos habeis dirigido. Pero Nuestro placer al recibirla ha aumentado todavía, porque dicha carta confirma lo que sabiamos ya, esto es, con cuánta vigilancia aplicais vuestros pensamientos á una cuestion que nunca deberá excitar bastante los cuidados de todos. Entendemos hablar de la educacion de los hijos de Inglaterra, sobre la cual habeis tomado, de comun acuerdo, resoluciones que habeis puesto en nuestro conocimiento.

"En una obra de tanta importancia Nos nos regocijamos de ver que no trabajais solos, porque no ignoramos cuánto debe esta obra al celo de todo vuestro clero, que al mismo tiempo que con la mayor caridad y los más indomables esfuerzos ha dotado de escuelas á los niños, trabaja con una diligencia y asiduidad admirables en su enseñanza, esto es, en formarlos para la vida cristiana y en inculcarles todos los elementos del saber. Os repetiremos ahora con todas las excitacio-

nes que Nuestra voz puede añadir y los elogios merecidos que puede conceder, que vuestros Sacerdotes sigan mereciendo bien de la infancia y gocen de vuestros aplausos y de vuestra particular benevolencia, esperando mayor recompensa de parte de Dios Nuestro Señor, por cuya causa trabajan con tanto esfuerzo.

"La generosidad que los católicos muestran en esta cuestion de las escuelas, no es ménos digna de elogio. Porque sabemos con qué apresuramiento tienen costumbre de dar lo que se necesita para el sostenimiento de las escuelas, lo que hacen no solo los ricos, sino los que disponen solo de medios modestos y aún los pobres. Si, es hermoso, es verdaderamente grande ver que los pobres se privan de algo para contribuir voluntariamente á los gastos de la educacion de la infancia.

"En nuestros días y en la condicion actual del mundo, en que la tierna edad de la infancia está amenazada por todas partes de tan numerosos y de tan graves peligros, no puede imaginarse nada más oportuno que unir la educacion literaria á la verdadera enseñanza de la fé y de la moral.

"Por esto hemos declarado más de una vez que aprobamos calurosamente las escuelas llamadas libres, que gracias á los esfuerzos y á la generosidad de particulares se han establecido en Francia, en Bélgica, en América y en la colonias del imperio británico. Deseamos que estas escuelas aumenten en número y que prosperen por la cifra de sus alumnos. Nós mismo, viendo la situacion de las cosas